



BOLETÍN INFORMATIVO DE LAS NEGOCIACIONES SEAN-CC

La Línea de Trabajo 1 de la Plataforma de Durban para una Acción Reforzada (ADP WS1)

Marzo, 2014



Índice

I. Introducción	3
II. Desarrollos Previos a Varsovia	3
III. Impactos de Varsovia	4
IV. El Acuerdo de 2015	5
<i>El enfoque de “Arriba hacia Abajo”</i>	6
<i>El enfoque de “Abajo hacia Arriba”</i>	6
<i>Enfoque de Múltiples Vías</i>	7
<i>Falta de Acuerdos</i>	8
V. Expectativas para la ADP 2-4: 10-14 de marzo, 2014	8
Referencias	9

I. Introducción

Desde el principio de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) ha habido presión para establecer un acuerdo legalmente vinculante para evitar y reducir los impactos negativos del cambio climático. Si bien la Convención tiene más de 20 años de experiencia tratando de mejorar el nivel de ambición internacional, los esfuerzos se han dividido entre un enfoque "de arriba hacia abajo" y uno de "abajo hacia arriba" (Bodansky y Day, 2013). Aunque ninguno ha logrado una victoria clara para la causa del cambio climático, estos dos enfoques se convertirán en modelos para su comparación cuando se formule un nuevo acuerdo global en 2015.

Adoptada en la Décimo Octava Conferencia de las Partes (COP18), la Plataforma de Durban para la Acción Reforzada (ADP) hace un llamado a "el fortalecimiento del régimen multilateral basado en normas en el marco de la Convención" con el objetivo de desarrollar "un protocolo, otro instrumento jurídico o un resultado acordado con fuerza legal", que entrará en vigor a partir de 2020 (UNFCCC, 2012). Junto con la decisión de crear un segundo período de compromiso del Protocolo de Kioto, el mandato de la plataforma se dividió en dos líneas de trabajo (WS), que incluyen un acuerdo al 2015 (WS1) y el nivel de ambición pre-2020 (WS2). Aunque este resultado dejó a muchos países muy entusiasmados de comenzar el proceso de desarrollo de un nuevo acuerdo de gran escala, se interponen varios problemas en el camino. De manera predominante, la redacción de la ADP ha creado gran ambigüedad, obligando a las Partes a interpretar el texto junto con los resultados potenciales del acuerdo. Desde el Plan de Acción de Bali (COP13), que estableció la meta hacia un nuevo acuerdo (UNFCCC, 2008), los pasos para la redacción de un texto legal han sido lentos y difíciles. Fue solo hasta la COP18 que se produjo una discusión útil sobre el alcance, el diseño y la estructura del acuerdo al 2015 (UNFCCC, 2012). Aun así, las Partes solo acordaron "considerar" los elementos de un proyecto de texto para el final de este año en su reunión que se celebrará conjuntamente con la COP20 en Lima, Perú (Decisión 2/CP.18).

A finales de este año, las Partes habrán tabulado sus propuestas de compromisos de mitigación y financiamiento. Si bien se prevé que estas se sumarán en un acuerdo ambicioso en 2015, el plazo se estableció antes de la reunión de París a fin de tener tiempo para realizar consultas y revisiones. A diferencia del Protocolo de Kioto, un futuro acuerdo debe elevar el nivel de ambición para mantener la temperatura media global por debajo de 2°C, así como alcanzar un máximo en las emisiones globales de gases de efecto invernadero adecuado a los compromisos de las Partes. Hasta ahora, sin embargo, se ha pedido a las Partes que preparen información sobre sus compromisos sujetos a los párrafos 33 y 34 de la Decisión 2/CP/17, que incluyen gas y los otros sectores cubiertos, los valores globales utilizados y los resultados de mitigación estimados. Además, se les ha pedido que reflejen e informen sobre sus "necesidades de apoyo financiero, tecnológico y de construcción de capacidades para la preparación y ejecución de medidas nacionales apropiadas de mitigación que sean específicas, medibles, reportables y verificables [MRV]" (Decisión 1/CP.18 párrafo 19b: UNFCCC, 2013). Sin embargo, el plazo para cumplir esto es aún vago.

II. Desarrollos Previos a Varsovia

Las sesiones de los Copresidentes de la ADP han consistido en discusiones formales e informales, por lo que estas últimas no tienen estatus en las negociaciones y se ponen a disposición de las Partes principalmente como ayuda y para aclaraciones. Hasta el momento se han establecido seis sesiones para la ADP, comenzando con la primera sesión que tuvo lugar del 17 al 24 de mayo de 2012 en Bonn, Alemania, y que introdujo las sesiones de la ADP y delineó las modalidades. La discusión en detalle solo comenzó en la sesión informal en Bangkok, Tailandia, celebrada del 30 de agosto al 5 de septiembre de 2012. En ella, las Partes fueron elogiadas por los Copresidentes por las discusiones productivas que destacaron varios temas importantes, tales como los principios de equidad, las responsabilidades comunes pero diferenciadas y las capacidades respectivas, las responsabilidades históricas, las disposiciones de la Convención, un amplio espectro de tipos de compromiso, los métodos de medición y evaluación de las emisiones, la transferencia de tecnología y la construcción de capacidades, los derechos de propiedad intelectual, las estructuras económicas, las formas de incentivar la participación y la ejecución, así como los métodos para incorporar las lecciones aprendidas. Ya desde esta sesión, muchas Partes estuvieron de acuerdo en una serie de puntos. Estos incluyen, entre otros: que los principios de la Convención siguen siendo pertinentes y son lo suficientemente flexibles para adaptarse a las cambiantes realidades económicas; la necesidad de adaptarse a circunstancias nacionales diferentes y dinámicas en el acuerdo para el 2015; que es necesario un enfoque holístico e impulsado por las Partes por el que cada Parte debe determinar sus compromisos; que la «aplicabilidad para todos» no debe traducirse en una uniformidad de compromisos, sino más bien en una "obligatoriedad" común; que debe elevarse el nivel de participación y de ambición; y la importancia de incorporar un mecanismo de transparencia, procedimientos de reporte y verificación, disposiciones para el cumplimiento y mecanismos basados en el mercado (ADP, 2012). Le siguió una mesa de discusión en Doha, Qatar, más tarde ese mismo año, en la que se plantearon preguntas más específicas en cuanto a la aplicación de los principios de la Convención, cómo deben considerarse las circunstancias divergentes, la definición de la "aplicabilidad para todos" dadas las circunstancias diferenciadas e incentivar la participación y el cumplimiento.

En 2013 también se celebraron reuniones y mesas redondas informales y, no obstante, se lograron avances en preparar a las Partes para presentar sus compromisos para 2014. Con la información de la primera mesa redonda, celebrada del 29 de abril al 3 de mayo, que pidió medidas más específicas y transparentes que permitan un mayor apoyo para las ambiciones sobre mitigación y adaptación, en la segunda parte de la segunda sesión, celebrada del 4 al 13 de junio en Bonn, Alemania, se discutieron los contornos y los elementos del acuerdo de 2015. Elementos tales como la mitigación, la adaptación, el financiamiento, la tecnología, la creación de capacidades, la transparencia y la acción y apoyo ayudaron a determinar la estructura de la sesión durante la semana. También se examinaron las emisiones históricas y las proyectadas para el futuro. En cuanto a la tecnología y el financiamiento, la mayoría de las Partes aparentemente coincidieron en que la transferencia de tecnología debe llevarse a mayor escala y que un Protocolo añadiría valor a los acuerdos existentes. Las modalidades se discutieron más detalladamente y algunas Partes sugirieron plazos para aportar contribuciones iniciales a finales de 2014 (ADP, 2013).

III. Impactos de Varsovia

El optimismo por lograr avances para un acuerdo en 2015 en Varsovia se vio empañado por la cumbre del carbón que se celebró de manera simultánea con la COP, el retiro de Canadá y la disminución de los niveles de ambición de Japón y Australia. Si bien esto presagió los desafíos de la ADP WS2, el avance de la WS1 fue restringido debido a la renuencia de las Partes para establecer plazos para las contribuciones. En preparación para Varsovia, había una expectativa compartida por establecer plazos claros para los compromisos de las Partes, así como definir los elementos de los acuerdos antes de la COP21 de París – ambos de los cuales solo fructificaron parcialmente–.

En primer lugar, persiste la ambigüedad en cuanto a la programación de la WS1. Como se indica en el párrafo 2(b) de la Decisión de Varsovia, se invita a las Partes a iniciar los preparativos nacionales para determinar sus contribuciones de modo que sean "comunicadas con suficiente antelación" a la reunión de 2015. Con el liderazgo de Estados Unidos, la idea de tener objetivos *ex ante* generó apoyo de varias Partes que son países desarrollados; sin embargo, pronto quedó claro que no había consenso acerca de cuándo deben hacerse estas contribuciones. De acuerdo con estos eventos en Varsovia, uno puede imaginar que las sesiones de la ADP de este año se centrarán en "acciones con un alto potencial de mitigación", en consonancia con las prioridades definidas a nivel nacional (párrafo 5, Decisión 1/CP.19). Además, las Partes tendrán hasta el primer trimestre de 2015 para comunicar sus aportaciones (párrafo 2 (b), Decisión 1/CP.19).

En segundo lugar, los elementos del acuerdo de 2015 todavía no se han definido. Hubo diferencias entre el proyecto de texto de los Copresidentes sobre el alcance de dichas contribuciones y lo que fue acordado finalmente. La tensión general es si el acuerdo debe centrarse en las contribuciones de mitigación o en todos los elementos definidos anteriormente. La mayoría de los países en desarrollo han señalado la importancia de aumentar los esfuerzos de adaptación y, más recientemente, reducir las pérdidas y los daños. Es evidente que la mitigación nunca podrá eliminar los efectos adversos del cambio climático y, por lo tanto, grupos como los países menos desarrollados (PMD) han comenzado a exigir equidad e igualdad en todos los métodos para reducir los efectos adversos del cambio climático. Los debates en Varsovia intentaron incluir esos aspectos en el proceso de revisión de las contribuciones de las Partes. Sin embargo, los esfuerzos por incluir dichos elementos en el texto encontraron oposición. El peligro a este respecto es que un acuerdo futuro puede convertirse simplemente en un proceso de "promesa" sin involucrar ningún tipo de consideraciones para garantizar una división equitativa y justa de las contribuciones (Yamagishi, 2013).

Una consideración adicional para el Protocolo de 2015 es el grado al que el recién constituido Mecanismo de pérdidas y daños, creado en Varsovia, será tomado en cuenta en los compromisos, y si este va a ir más allá de los esfuerzos de mitigación y adaptación o si se integrará en estos últimos. Si bien algunas de las Partes y los grupos, en particular el Grupo de los PMD y la Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS), en sus comunicaciones a la ADP WS1 Decisión 1/CP.17, mencionan un fuerte interés por incorporar un aspecto de pérdidas y daños en el Protocolo de 2015, esto es más fácil decirlo que hacerlo. Con los años, ha habido fuertes argumentos sobre la cuestión de las pérdidas y los daños en cuanto a su factibilidad de medición, la responsabilidad y las implicaciones financieras. Teniendo en cuenta la extrema

lentitud del avance y el hecho de que sigue existiendo un vacío en la investigación, es poco probable que las Partes lleguen a un acuerdo sobre pérdidas y daños antes de París.

IV. El Acuerdo de 2015

A pesar del hecho de que Varsovia no hizo más que reiterar las preocupaciones de las Partes en las sesiones de la ADP, sigue habiendo varias opciones en torno a lo que podría ser el acuerdo en 2015. Esta sección considera cuatro posibles opciones: primero, un enfoque "de arriba hacia abajo" similar al del Protocolo de Kioto; en segundo lugar, un enfoque de "abajo hacia arriba", también conocido como una legalización de la arquitectura de Cancún; en tercer lugar, un enfoque de múltiples vías; y cuarto, la falta de acuerdos. Con respecto a las tres primeras opciones, la eficacia de un acuerdo no solo vendrá de su estructura sino también de su severidad, participación y cumplimiento (Barett, 2003). Tales factores tendrán que formar la base de cualquier acuerdo, ya que el tema en sí involucra necesariamente a todos los países del mundo, ya sea por su papel en la contribución a las emisiones de gases de efecto invernadero o por los efectos que el cambio climático tendrá sobre su país.

Enfoque "De arriba hacia abajo"

La más ambiciosa de las opciones es un enfoque "de arriba hacia abajo", que requeriría un protocolo jurídicamente vinculante similar al acordado en Kioto. Dicha estructura incorporaría elementos como un objetivo internacional integral, objetivos nacionales, plazos de reporte, procesos de seguimiento y revisión y, potencialmente, un mecanismo de mercado (Bodansky y Day, 2012). Los acuerdos se harían a nivel internacional y proporcionarían una estructura más coherente al sistema actualmente fragmentado. En lugar de que los países prometan cifras sobre mitigación y, posiblemente, adaptación, un enfoque de "arriba hacia abajo" designaría objetivos para todos los países involucrados. El beneficio de ello es que se puede establecer un objetivo global antes de asignar las diferentes contribuciones a las Partes. Tal objetivo requeriría considerar cuestiones de equidad, justicia y responsabilidades comunes pero diferenciadas (RCPD). Si bien es útil, este enfoque plantea preguntas difíciles como: ¿qué implicaría la meta global? ¿Cuál es el enfoque más equitativo para dividir las responsabilidades? ¿Cuál es la medida más eficaz para mejorar los esfuerzos de adaptación? ¿Cómo se evitará que dicho acuerdo se sobreponga con los compromisos existentes de las Partes?

El Protocolo de Kioto se considera un proceso de arriba hacia abajo debido a la manera en que las negociaciones internacionales fijan objetivos nacionales de emisión. Si bien se prevé que los países tendrían que rendir cuentas de sus compromisos, la flagrante negación de los Estados Unidos a firmar, la salida de Canadá y la negativa de Nueva Zelanda, Japón y Rusia para firmar un segundo período de compromiso demuestran el poder que permanece a nivel nacional. Sin una institución jurídica formal, los países del protocolo de Kioto tuvieron una influencia significativa en la decisión de sus objetivos de emisión, por lo que la meta mundial se estableció sobre una base *ad hoc* (Bodansky y Day, 2012). Desde esta perspectiva, la crítica fuerte sigue siendo si el Protocolo fue alguna vez capaz de alcanzar el objetivo de la Convención (Leal-Arcas, 2011). Más allá de la mitigación, el establecer metas para temas tales como la adaptación será motivo de desacuerdo. Dado que la adaptación involucra un continuo de medidas de modo que ningún esfuerzo aislado será suficiente para reducir los efectos adversos del cambio climático, las medidas para alcanzar los objetivos serán extremadamente difíciles de reconocer.

Documento elaborado por SEAN-CC, traducción por PNUMA-REGATTA

Enfoque "De Abajo hacia Arriba"

Esta alternativa se basaría en acuerdos "de abajo hacia arriba" existentes. Con base en las decisiones adoptadas en Copenhague (COP15) y Cancún (COP16), esos acuerdos serían parcial o totalmente vinculantes, pero dependerían de objetivos voluntarios establecidos por la legislación nacional. La sustancia de los compromisos variaría desde objetivos de emisiones absolutas hasta objetivos indexados a políticas específicas definidas a escala nacional. Este enfoque permitiría aumentar el cumplimiento de todas las Partes de la CMNUCC, pero la legislación decidirá la medida en que los organismos internacionales serán capaces de vigilar y evaluar los avances. Por ejemplo, podrían establecerse programas para las emisiones nacionales en un anexo a nivel internacional, en tanto que los procedimientos para modificar el acuerdo de las Partes podrían requerir la consulta de la Convención. Sin embargo, es importante que se establezcan obligaciones internacionales, ya que esto brinda la seguridad de que todas las Partes seguirán adelante con sus compromisos. Este aspecto se ha señalado reiteradamente en las sesiones de la ADP, en las que prevalece un pesimismo significativo en cuanto al nivel de ambición de las Partes para garantizar que la temperatura global se mantenga por debajo de 2 °C.

La ventaja del enfoque de "abajo hacia arriba" es que fomenta la participación de las Partes, ya que permite a los países proponer sus propios objetivos. Este proceso es a menudo más rápido y menos controvertido que el enfoque "de arriba hacia abajo". Para fomentar aún más la fluidez del proceso, las Partes pueden tener la flexibilidad de cambiar su propia legislación. Sin embargo, esto implica el riesgo, a su vez, de una menor credibilidad en el régimen del cambio climático. Este fue el temor planteado por la UE y la AOSIS para el segundo período de compromiso del Protocolo de Kioto (Sepibus, Sterk y Tuerk, 2012). Por otro lado, sin un mecanismo de flexibilidad, un nuevo acuerdo para 2015 probablemente se enfrentaría a la misma crítica que el enfoque de Cancún: la falta de ambición de las promesas (PNUMA, 2010; Leal-Arcas, 2011). Si la historia del proceso de la CMNUCC aporta alguna lección, esta puede ser que debe ejercerse un elemento de presión internacional a fin de garantizar que las promesas sean capaces de conseguir las metas mundiales y, también, que las Partes mantendrán sus compromisos.

Enfoque de Múltiples Vías

El enfoque de múltiples vías ha sido bien recibido por muchas partes que son países desarrollados, aunque los detalles de este enfoque están sujetos a interpretación. Considerado como una mezcla de los enfoques "de abajo hacia arriba" y "de arriba hacia abajo", la estructura básica consistiría en tener varias pistas en las que los estados sean capaces de elegir y unir varios flujos. Asimismo, las promesas podrían subdividirse con base en el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de los países o en su relación de exportación-importación, a fin de cumplir con el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. En general, el brindar opciones a los estados es útil en términos de compromiso y participación, dado que es probable que la mayoría de los países aprovechen la oportunidad de negociar las vías que sean más apropiadas para sus circunstancias. El plazo para los períodos de compromiso y las normas de contabilidad comunes probablemente también serían determinadas de manera *ex ante* en este enfoque. La Unión Europea, en particular, ha presionado mucho para que los países presenten esas promesas para septiembre de 2014, a tiempo para la Cumbre de Líderes Mundiales del Secretario General de la ONU Ban Ki Moon (Centro de Ciencia y Medio Ambiente).

Este enfoque híbrido ofrece los beneficios de construir sobre el enfoque adoptado en los acuerdos de la COP desde Cancún. También tiene a su favor el ser suficientemente flexible e incluyente para incluir a aquellos países desarrollados que luchan con un bajo nivel de ambición debido a limitaciones políticas nacionales (Bodansky y Diringer, 2007). Dado que el Protocolo de Kioto es el acuerdo más cercano que tenemos para trabajar como un mecanismo de múltiples vías, el evitar sus deficiencias es igualmente importante. Los inconvenientes de utilizar este enfoque son que: no es el enfoque basado en la ciencia que utiliza el IPCC; se ha demostrado que es difícil mejorar promesas iniciales inadecuadas (Sterk et al., 2013); y el esfuerzo para priorizar las necesidades de países desarrollados menos ambiciosos podría imponer una carga injusta sobre algunos países en desarrollo, lo cual podría aumentar la oposición (Sharma, 2013). Preguntas adicionales sobre cómo se abordaría la equidad en un marco híbrido son igualmente desconcertantes y, probablemente, igual de polémicas –como fue el caso para el proceso de "arriba hacia abajo"–.

Falta de Acuerdos

En el escenario más pesimista, en 2015 puede no llegarse a acuerdo alguno. De manera similar a lo ocurrido en Copenhague, el intento final para formular un acuerdo se produjo porque muchas de las principales economías no incluyeron a los estados más vulnerables en el proceso. Esto no solo no cumplió con el proceso de la CMNUCC sino que creó angustia entre los países en desarrollo, los cuales estaban preocupados porque no se estaban considerando sus derechos. Del mismo modo, la sociedad civil ha sido muy contundente acerca de su pesimismo para la COP21 en París, en parte con base en las dificultades enfrentadas en Copenhague pero también, y más recientemente, como resultado de la "solución intermedia" que se dio en Varsovia (Shankleman, 2013). El laxo marco que se acordó en Varsovia puede no haber sido ideal, pero probablemente fue lo mejor que se podía haber esperado dada la tensión a lo largo de las negociaciones (King y Yeo, 2013). Sin un plazo definido o bases apropiadas en preparación para la COP21, los negociadores probablemente tendrán que hacer frente a retos similares en los próximos dos años, posiblemente a expensas de crear un acuerdo jurídicamente vinculante. Por lo menos, al momento, el avance en la ADP WS1 hace que parezca muy probable que las Partes no podrán ponerse de acuerdo en los objetivos o elementos del acuerdo de 2015. Esta es una triste realidad que refleja la ambición cada vez menor tanto en las negociaciones como en los medios de comunicación.

Si un futuro acuerdo pretende captar el estado de las negociaciones en curso, deben establecerse objetivos más allá de la mitigación. Como la comunidad del cambio climático está empezando a darse cuenta, los esfuerzos para aumentar la mitigación ya no serán suficientes para evitar los impactos adversos del cambio climático. Esto es particularmente preocupante para los países vulnerables, los cuales han estado activos en el proceso de negociación pero han batallado para formular una estrategia coherente con la cual presionar a los estados desarrollados. Mientras que grupos como los PMD, la AOSIS y el G77 representan a un número significativo de países en las negociaciones, es necesario que estos grupos trabajen en conjunto para crear posiciones fuertes en preparación para la COP21. Una estrategia más unificada mejorará la eficacia de las negociaciones, ya que todas las Partes podrán empezar a trabajar a partir de una sola propuesta.

V. Expectativas para la ADP 2-4: 10-14 de marzo, 2014

La ADP celebrará la cuarta parte de su segunda reunión del 10 al 14 de marzo de 2014 en Bonn, Alemania. Dado que las Partes previamente acordaron iniciar o intensificar los preparativos nacionales para las contribuciones a finales de 2014, los objetivos de marzo son los siguientes:

- a) Realizar avances importantes en cuanto al contenido del acuerdo de 2015 con el fin de crear un proyecto de texto de negociación para la COP20 en Lima, Perú;
- b) Iniciar discusiones para ayudar a las Partes a preparar las contribuciones determinadas a nivel nacional;
- c) Ayudar a que los países se den cuenta de la importancia de elevar los niveles de ambición pre-2020.

Con respecto a los dos primeros puntos, los Copresidentes han propuesto una serie de consultas abiertas y reuniones específicas para ahondar sobre algunas de las preguntas planteadas en sesiones anteriores sobre los elementos del acuerdo de 2015. Ya se ha dispuesto la realización de un taller y una reunión informativa. En el taller se debatirá y se compartirán experiencias sobre los preparativos nacionales a fin de elevar los niveles de ambición y brindar apoyo a las Partes tan pronto como sea posible. Por otro lado, la reunión informativa será convocada por las entidades operativas del mecanismo financiero, junto con otras organizaciones pertinentes y Partes interesadas. El objetivo de la sesión informativa es facilitar la coordinación y las interacciones bilaterales, tanto durante el período de sesiones de marzo como posteriormente. Por último, antes de la clausura de la reunión de marzo, las Partes decidirán si será necesaria una segunda sesión adicional antes de diciembre de 2014.

Referencias

- ADP (2012) Summary of roundtable on workstream 1 Bangkok, Thailand, 30 August-5 September 2-12. ADP.2012.2.InformalSummary. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/2012/adp1/eng/2infsum.pdf> (Última consulta: 26 de febrero 2014).
- ADP (2013) Summary of the round tables under workstream 1. ADP 2, part 2. Bonn, Germany, 4-13 June 2013. ADP.2013.10.InformalSummary. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/2013/adp2/eng/10infsum.pdf> (Última consulta: 26 de febrero 2014).
- Barrett, S. (2003) Environment and Statecraft: The Strategy of Environmental Treaty Making. Oxford University Press: Oxford.
- Bodansky, D. and E. Diringer (2007) Towards an Integrated Multi-Track Climate Framework. Paper Prepared for the Pew Center on Global Climate Change. Disponible en: <http://www.c2es.org/docUploads/Multi-Track-Report.pdf> (Última consulta: 4 de febrero 2014)
- Bodansky, D. and S. Day (2012) The Durban Platform: Issues and Options for a 2015 Agreement. Center for Climate and Energy Solutions. Disponible en: <http://www.c2es.org/docUploads/durban-platform-issues-and-options.pdf> (Última consulta: 4 de febrero 2014)
- King, E. and S. Yeo (2013) UN agrees pathway towards 2015 Climate Change Deal. Responding to Climate Change. 24 November 2013. Disponible en: <http://www.rtcc.org/2013/11/23/un-agrees-on-framework-for-2015-climate-change-deal/> (Última consulta: 4 de febrero 2014)
- Leal-Arcas, R. (2011) Top-Down Versus Bottom-Up Approaches for Climate Change Negotiations: An Analysis. The IUP Journal of Governance and Public Policy Vol. 6 No. 4.
- Sépibus, J., Sterk, W. and A. Tuerk (2012) Top-down, Bottom-up or In-between: How Can a UNFCCC Framework for Market-Based Approaches Ensure Environmental Integrity and Market Coherence? NCCR Trade Regulation: Swiss National Centre of Competence in Research. Working Paper No. 2012/31.
- Sharma, A. (2013) Oxford Seminar Report. European Capacity Building Initiative: Oxford. Disponible en: <http://www.eurocapacity.org/downloads/OxfordSeminarReport2013.pdf> (Última consulta 4 de febrero 2014)
- Sterk, W. et al. (2013) Submission to the Ad Hoc Working Group on the Durban Platform for Enhanced Action. Workstream 1: The 2015 Agreement. Wuppertal Institute for Climate, Environment and Energy: Döppersberg. Disponible en: http://wupperinst.org/uploads/tx_wupperinst/ADP-WS1-Submission-Wuppertal-Institute.pdf (Última consulta: 4 de febrero 2014)
- Shankleman, J. (2013) COP19: Civil society groups quit Warsaw Climate Summit. Business Green: 21

November 2013. Disponible en: <http://www.businessgreen.com/bg/news/2308523/cop-19-civil-society-groups-quit-warsaw-climate-summit> (Última consulta: 4 February 2014)
UNEP (2010) Emissions Gap Report: Are the Copenhagen Pledges Sufficient to Limit Global Warming to 2 C or 1.5 C? UNEP: Nairobi.

UNFCCC (2007) Report of the Conference of the Parties on its thirteenth session, held in Bali from 3 to 15 December 2007. FCCC/CP/2007/6/Add.1. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/2007/cop13/eng/06a01.pdf> (Última consulta: 5 de febrero 2014)

UNFCCC (2008) The Report of the Conference of the Parties on its thirteenth session, held in Bali from 3 to 15 December 2007. FCCC/CP/2007/6/Add.1. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/2007/cop13/eng/06a01.pdf#page=3> (Última consulta: 5 de febrero 2014)

UNFCCC (2012) Report of the Conference of the Parties on its seventeenth session, held in Durban from 28 November to 11 December 2011. FCCC/CP/2011/9/Add.1. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/2011/cop17/eng/09a01.pdf#page=2> (Última consulta: 5 de febrero 2014)

UNFCCC (2013) Report of the Conference of the Parties on its eighteenth session, held in Doha from 26 from 26 November to 8 December 2012. Addendum: Part Two: Action taken by the Conference of the Parties at its eighteenth session. FCCC/CP/2012/8/Add. 1. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/2012/cop18/eng/08a01.pdf> (Última consulta: 26 de febrero 2014)

Yamagishi, N. (2013) Mitigated Ambition: Mitigation Outcome of the Warsaw Climate Conference. WWF Report: Japan. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/193916839/Mitigated-Ambition-Outcome-on-mitigation-of-the-UN-Climate-Conference-in-Warsaw> (Última consulta: 5 de febrero 2014)